

Por un mundo de bibliotecas

Por Francisnet Díaz Rondón
Fotos: Cortesía del entrevistado y Archivo

El Dr. C. Ramón Alberto Manso Rodríguez, presidente en Villa Clara de la Asociación Cubana de Bibliotecarios (Ascubi), recibió, recientemente, la Distinción por la Cultura Nacional, reconocimiento que agasaja la profesionalidad y entrega que durante años ha dedicado a la ciencia de la bibliotecología.

Sobre su quehacer en el fascinante mundo de la información y el conocimiento conversó con Vanguardia.

—¿Cómo recibió la noticia de la distinción?

—Me sorprendieron. Me habían pedido el currículum, pero no esperaba que fuera condecorado con la Distinción por la Cultura Cubana, el más alto reconocimiento que otorga el Ministerio de Cultura. Realmente soy una persona que se dedica al trabajo, sin esperar ser reconocido.

«El mayor reconocimiento para un bibliotecario no es la distinción, sino la satisfacción de los usuarios. Aunque en la actualidad no trabajo directamente vinculado a una biblioteca, la pasión por prestar servicios, por entregarle información y conocimientos al cliente, eso siempre está latente en todo aquel que se ha formado en el transcurso de la vida como bibliotecario.

«Este premio no solo es mío, sino de aquellos que han estado a mi lado acompañándome, dándome información y conocimientos. Pero también es de aquellos usuarios que se sienten satisfechos con el trabajo. A pesar de que me dedico también a la investigación, dicha faceta la tengo vinculada a la Ciencia de la Información. Satisface que ese producto informativo que logramos hacer desde la investigación sirva para formar y entregar información y conocimiento a las comunidades.

«Este premio se recibe con agrado, con sorpresa, pero también con el compromiso de hacer y lograr que la biblioteca en Cuba sea una entidad de referencia y de apoyo al desarrollo económico-social de cualquier comunidad».

—¿Qué te motivó a seguir el camino de la bibliotecología?

—Me apasionaba la Historia, la cual comencé a estudiar. Siempre estuve vinculado, en mi época estudiantil, a los museos, bibliotecas, mediante los círculos de interés. Por tanto, ya conocía el trabajo de las bibliotecas, y las experimentadas especialistas de ese ramo: Yudí Quesada, Juana Rosa Vázquez, Clara, Charito, entre otras personalidades villaclareñas, de las cuales algunas ya no están entre nosotros, marcaron ese interés por dedicarme a la bibliotecología.

«Me fijé en esas figuras, en su trabajo, en su modo de hacer y de actuar, para entonces formarme también como bibliotecario. Las he tenido como paradigmas, y siempre ha sido mi deseo seguir esos pasos que me han permitido lograr grandes cosas dentro de la bibliotecología villaclareña y nacional».

—¿Qué retos afrontan las bibliotecas en nuestra provincia y en Cuba para mantener un servicio de calidad y en concordancia con la influencia de las nuevas tecnologías?

—La biblioteca debe buscar el camino en las tecnologías, sin olvidar su rol social. Porque es una entidad que, más allá de lo tecnológico, precisa agrupar a las personas en aquellas necesidades de formación.

«En la actualidad, las bibliotecas trabajan mucho las manualidades, utilizar el conocimiento que está en las personas —no solo el de los libros— para ponerlo en función del desarrollo. Tiene que encaminarse a ser una institución más social, a lograr incorporar



El Dr. C. Ramón Alberto Manso, merecedor de la Distinción por la Cultura Nacional.



servicios y prestaciones, y la práctica de otras profesiones que se pueden incorporar a la formación de miembros de la comunidad, en sentido general».

—Recientemente le concedieron la alta responsabilidad de ser uno de los 20 miembros del comité regional de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) en la región. ¿Qué perspectivas tiene al respecto?

—Constituye un gran reto, pues seré la voz y voto de cada uno de los bibliotecarios. Impulsaré, desde la asociación regional, cualquier intención que pueda ocurrir por el desarrollo de la Biblioteca Provincial Martí y visibilizar, aún más, el trabajo. A través de mi persona la entidad va a poder canalizar muchos de los intereses que pudiéramos ver en cuanto a formación.

—Para usted, ¿cuál es la esencia de la biblioteca en la actualidad?

—La biblioteca debe trabajar en consolidar el uso de la tecnología. Además, ser una biblioteca social, o sea, contribuir al desarrollo económico social de la comunidad, con prestaciones de servicios que aglutinen los saberes propios de la comunidad.



Foto: Tomada de Internet

Vania Borges.

Boleros dorados encantan Santa Clara

El décimo tercer Festival Nacional Boleros de Oro se desarrolla en Santa Clara desde el 13 al 15 de junio, con la participación de reconocidos exponentes del género en la provincia y otras partes de la isla.

Bajo la dirección general del maestro Alejandro Sánchez Camps, se presentarán los intérpretes Vania Borges, Héctor Téllez, Ernestina Trimiño, Anet Carranza, José R. Vizcaíno, Maritza Llerena, Luis Manuel Quintana, Zaidita Castiñeiras, Pedro Alejo Corcho, Marlén Rodríguez y Marcia Tandón.

Asimismo, el trío Palabras, Liane Pérez, Alexander Arenas, Bárbara Sánchez, Vivian Carranza, Juan C. Campos, Lisy Villavicencio y Yaser González, y los maestros acompañantes Freida Anido, Enriqueito Cárdenas y Roberto Fortún.

El programa incluye un evento académico o teórico dirigido por la profesora Isabel Díaz de la Torre, quien estará acompañada por el periodista y escritor Alexis Castañeda Pérez de Alejo, y la musicóloga profesora Alicia Valdés Cantero, gestora cultural del Museo Nacional de la Música y miembro de honor del Comité.

El domingo 15 se realizará la Velada Cultural La Bella Cubana, en la Casa de la Ciudad, con la conducción de Alicia Valdés y la especialista de música, Lam Rodríguez.

Las sedes del Festival son el Patio Azul de la Uneac, el Centro Cultural El Mejunje, el Patio-Bar del Centro Cultural El Bosque de Artex, el Centro de Promoción Cultural Latinoamericano y el Cine Camilo Cienfuegos. (FDR)



Foto: Tomada de Internet

Héctor Téllez.